

EL EJERCICIO PROFETICO EN LA IGLESIA

1. La profecía:

La palabra original usada en profecía es propheteia¹, que significa, predicción. Que es la acción de predecir, anunciar un hecho antes que ocurra. Pero la profecía no consiste solamente en eso. Notemos:

- a) Es la voz de Dios hablando al hombre y comunicándole su voluntad por medio de los profetas (**Num.12:6; Hech.2:17,21**).
- b) Tanto en el Antiguo Testamento (**Num.11: 29; 1 Sam.10:6**) como en el Nuevo (**Hech.2:17; 19:6**), cuando el Espíritu de Dios está presente viene la Profecía y contiene dos características básicas (**Heb.1:1**):
 - **El tiempo:** Para asegurar su cumplimiento dentro de su plan, en el kairos (tiempo de Dios) no dentro del cronos (tiempo humano) (**Jn.7:4-6**).
 - **La ocasión:** es la oportunidad, el tiempo cuando Dios habla porque la voluntad de El debe ser cumplida en su tiempo y no en el tiempo humano (**Sal.1:1; 25:4,8,9**).
 - **La manera:** es la forma, camino o método usado por Dios para hablar, que se adapta especialmente para que el hombre entienda lo que Dios le quiere indicar.
- c) Es un instrumento de Dios para que el pueblo no se desenfrene (**Prov. 29:18**).
- d) La profecía anuncia la voluntad de Dios y sus planes establecidos en el cielo, los cuales deben ser cumplidos en la dimensión terrena (**Mat.6:10**).

Tan importante es la profecía, que en el caso del Libro de la Revelación, se anuncia que es bienaventurado todo aquel que lee y escucha las palabras de ella (**Ap.1:3**).

La Palabra Profetica mas segura es la que está escrita y se hace bien en prestarle atención porque es lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que la claridad Cristo aparece en el corazón (**2 P. 1:19**).

Pero ninguna profecía de la Escritura debe ser objeto de interpretación exclusivamente personal (**2 P. 1:20**), sino debe ser compartida en los Ministerios apostólicos y proféticos, a quienes se les ha dado el discernimiento del Misterio de Cristo y ahora reciben por el Espíritu la revelación que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres (**Ef. 3:4,5**).

2. El Espíritu de la Profecía:

El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (**Ap.19:10**). Una revisión de las palabras originales usadas en este verso indica que:

- a) **Para espíritu la palabra usada es *neuma***¹, que significa corriente de aire, aliento, brisa. A nivel divino se refiere a Dios, el Espíritu de Cristo o el Espíritu Santo.
- b) **Y para testimonio: la palabra usada es *marturia***¹, que significa: una evidencia dada, legal o en general. El diccionario define testimonio como la aseveración de una cosa; un instrumento legal en que se da fe de un hecho; una prueba, comprobación de la verdad de una cosa.

Así, el testimonio de Jesús es el espíritu (Espíritu de Cristo) de la profecía (**Ap.19:10**). Así el Apóstol Pedro indica que dentro de los profetas el Espíritu de Cristo profetizaba los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían (**1 P. 1:10; Hech. 2:18-21**).

Todos los que poseen el testimonio de Jesús, el espíritu de la profecía, son hermanos y como característica especial adoran solamente a Dios (**Ap.19:10**).

3. La importancia de la profecía:

Sirve para que el pueblo no se desenfrene (**Prov. 29:18**), para que tenga control de su vida espiritual y material. En la profecía Dios revela el estado espiritual y material de cada quien y da indicaciones para mejorar y advertencias en caso de no obedecer (**Ap.2,3**).

La profecía actúa conduciendo al Cuerpo Místico de Cristo a todo nivel: personas individuales, familias, asambleas, misiones cristianas; por eso no debe ser menospreciada, mucho menos anulada, sin embargo, toda debe ser examinada cuidadosamente, reteniendo lo bueno (**1 Tes. 5:20,21**).

4. El ejercicio profético en la iglesia:

En el Antiguo Pacto, los profetas eran aislados, contados (**Num.11:29**). En el nuevo pacto, la profecía se mueve en varios niveles afectando cada uno especialmente un sector de la asamblea cristiana y el Cuerpo de Cristo. Cada nivel tiene sus propios objetivos, funciones y acciones de parte de Dios, edificando la iglesia de Cristo.

El Señor Jehová prometió que llegarían días cuando derramaría su Espíritu sobre toda carne (**Joel 2: 28,29**), que se ha venido cumpliendo a partir de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino al naciente Cuerpo Místico de Cristo en la tierra.

A partir de ese momento, se encuentra hijos e hijas, jóvenes y ancianos, siervos y siervas profetizando (**Hech.2:17,18**). Nótese aquí que:

- a) Dios derramó su Espíritu sobre toda carne. El espíritu de la profecía en cierto momento puede tomar cualquier persona para profetizar. Que no quiere decir que continúe profetizando siempre.
- b) Todos en la congregación, hijos e hijas, sin distinción de sexo pueden profetizar.
- c) Los jóvenes espirituales verán visiones y los maduros tendrán sueños, pues la profecía no está restringida por el crecimiento espiritual.
- d) Siervos y siervas profetizarán, pues el ministerio profético no está restringido exclusivamente a un sexo.

Con el derramamiento del Espíritu Santo, se generaliza la profecía a toda la asamblea cristiana, distribuyendo el ejercicio de ese don en tres niveles, cada uno con sus propias funciones y objetivos, siendo todos gobernados y regulados por el Espíritu Santo, quien los evidencia para el bien común (**1 Cor. 12:7**).

La profecía es dada por gracia y debe ser usada en proporción a la fe (**Rom. 12:6**). Especialmente la profecía debe ser ejercida con amor (**1 Cor.13:2**).

Según el orden mostrado en Hechos 2: 17 y 18, pueden apreciarse que el ejercicio profético en el cuerpo místico de Cristo se desarrolla en tres niveles:

4.1 Nivel 1: todo el pueblo de Dios profetiza.

Este nivel profético se manifiesta en todo el pueblo de Dios. Quedó expresado proféticamente por Moisés como un deseo (**Num. 11:29**). Es una operación del Padre (**1 Cor. 12:6**), que ha derramado su Espíritu sobre toda carne (**Joel 2:28; Hech. 2:17**). Notemos varias características:

- a) Prácticamente todo el pueblo de Dios profetiza en este nivel. Lo raro debía de ser que haya cristiano que no profetice.
- b) Se manifiesta especialmente persona a persona, afectando vidas individuales.
- c) Se encuentra en todos los nacidos de nuevo, el Espíritu de la Profecía que es el testimonio de Jesús (**Ap.19:10**).
- d) Viene para edificación, exhortación y consolación (**1 Cor.14:3**).

- e) Debe tomarse en cuenta que ocasionalmente, antes, el Espíritu Santo ha enviado profecía mediante operaciones únicas, por ejemplo: Saúl entre los profetas (**1 Sam. 19:24**), la burra que habló a Balam (**Num.31:16**), Caifás (**Jn.11:49-52**), en ninguno de los tres casos siguieron profetizando.

4.2 Nivel 2: La Palabra de Profecía.

Se mueve como una extensión del Ministerio del Espíritu Santo, incluida dentro del paquete de los nueve dones (**1 Cor. 12:4, 8-10**).

Son los hijos e hijas de la congregación, los jóvenes y ancianos con manifestaciones proféticas (**Hech.2:17,18**). Los hermanos que lo tienen profetizan a personas en particular, individualmente y durante las asambleas. Entre otras características están las siguientes:

- a) Es un don muy apreciado, que se debe anhelar y no sólo como un deseo, sino un anhelo ardiente. Es un don superior al hablar en lenguas, pues el que profetiza edifica la iglesia (**1 Cor. 14:1,3,4,39**).
- b) Tiene como función la edificación, exhortación y consolación (**1 Cor. 14:3**). Las profecías deben ser examinadas a ver si cumplen con alguna o varias de esas funciones, de lo contrario podrían ser falsas.
- c) Se dirige a personas en lo individual y a la asamblea (**1 Cor.14:26-31**).
- d) Es una señal para los inconversos o personas sin ese don.
- e) Descubre los secretos del corazón, dando como resultado que se postren y adoren a Dios, declarando que El esté en entre nosotros (**1 Cor. 14:24**).

4.2.a. La conducción de la palabra de profecía:

En las asambleas o cultos, la expresión de este don debe ser conducida en orden y con decoro. Para la conducción de la profecía debe tomarse en cuenta que:

- a) La profecía debe ser examinada: Toda, cuidadosamente, reteniendo lo bueno. Es un mensaje muy importante que no hay que menospreciar (**1.Tes.5:20**).
- b) Debe ser dada con claridad: El que profetiza debe hablar claramente con tono de voz y palabras que se entiendan (**1. Cor. 14: 7-11**), debe darse a entender por el Espíritu (**Hech.11:28**). Sonidos o palabras inciertas y confusas no permiten que el mensaje llegue con claridad al pueblo de Dios. En dado caso, el que profetiza será como quien habla al aire.
- c) Se profetiza en turnos: En las reuniones, el orden es que dos o tres profetas hablen (**1 Cor.14:29**) y los demás juzguen la profecía. Todos pueden profetizar, uno por uno (**1 Cor.14:31**), para que todos aprendan y todos sean exhortados.

- d) Los profetas se sujetan: Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas (**1 Cor. 14:32,33**). Indica no solamente que los profetas deben tener control de sí mismos en el ejercicio de su don, sino que también deben tener una autoridad profética a quien sujetarse. Los profetas insujetos causan confusión. El fruto de la profecía es paz en las iglesias.
- e) Si hay profecía en lenguas también debe haber interpretación: El que profetiza en lenguas también debe interpretar para que el pueblo reciba edificación, el don para interpretar también debe ser pedido al Señor (**1 Cor.14:5,13**).
- f) Hay que concretarse a profetizar: Debe tomarse en cuenta que en parte conocemos, en parte profetizamos (**1 Cor.13:9**) (B. De Jerusalem... nuestra ciencia es parcial.....), así cuando el profeta habla debe discernirse donde comienza y donde termina la profecía.
- g) Los profetas reconocen el mandato de orden para profetizar: Aquellos que se consideren profetas, deben reconocer los lineamientos dados por el Apóstol Pablo en el capítulo 14 de la Primera carta a los Corintios, como un mandamiento (**1 Cor. 14:37**).

h)

4.3 Nivel 3: El Ministerio del Profeta.

Es uno de los cinco dones ministeriales que el Señor Jesús ha dado a los hombres, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Con los cinco ministerios inicia su vigencia cuando el Hijo de Dios habiendo ascendido después de bajar a las profundidades, confiere dones a los hombres (**Ef.4:8**) y finaliza hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (**Ef.4:11-13; 1 Cor. 12:28**).

Es una extensión del Ministerio del Hijo (**Ef. 4: 8:10**), por medio del cual nos ha hablado en los últimos tiempos (**Heb.1:1**), un don primario, un Ministerio dado por Jesucristo, que es el Señor (**1 Cor.12:5**). que desarrolló en sí mismo la máxima expresión de los cinco ministerios,

Los hermanos que lo tienen profetizan a personas individuales, asambleas, misiones cristianas y aún al Cuerpo de Cristo, por lo que su ámbito de acción es muy amplio, afectando desde vidas individuales hasta la propia estructura y gobierno de la iglesia de Cristo. Entre otras características del ejercicio del Ministerio Profético están:

- a) Es para edificación y gobierno: Este ministerio es uno de los dos fundamentos de la iglesia, juntamente con el Apóstol, siendo Cristo mismo la Piedra Angular,

para edificación y gobierno de la iglesia (**Ef. 2:20**). Iglesias sin el Ministerio Profético tienen su fundamento incompleto.

- b) Ayuda a estructurar la iglesia: Desata y confiere unciones ministeriales juntamente con la imposición de manos del presbiterio (**1 Tm. 1:14**), unge Ministros.
- c) Trae el plan de Dios para cada Ministro: Revela la visión de Dios para ellos, como el caso de Ananías que impuso manos a Pablo, lo “desató” y le dio la visión para su Ministerio (**Hech. 9: 10-18; 22: 12-18**). También el caso de Timoteo (**1 Tm. 1:18; 4:14**).
- d) Recibe revelación del misterio de Cristo: Juntamente con el Apóstol, para darlo a conocer a los hombres (**Ef. 3: 4,5**). Pero la doctrina de la Iglesia de Cristo la definen los apóstoles, por ejemplo, la iglesia primitiva perseveraba en las enseñanzas de los apóstoles, mismos que se reunían para discusiones de doctrina (**Hech.2:42; 15: 6-29**), su doctrina la sujetó Pablo a los Apóstoles no buscó a Agabo sino a los que eran columnas (**Gal.2:2,6**).
- e) Es un Ministerio de revelación profunda: Tienen acceso a todo conocimiento y misterio, es como un mensajero e intérprete de la Palabra divina, pero si no tiene amor no es nada (**1 Cor. 13:2**).
- f) Es un Ministerio en sujeción: El Profeta se sujeta a su autoridad Apostólica. Y debe ser sujeto en una agrupación de profetas (**1 Cor. 14:32**). En la iglesia de Antioquía habían profetas y Agabo aparece con varios profetas (**Hech.11: 27,28**).